

TÉCNICAS DE GESTIÓN DEL AULA.

Tomado de “La disciplina en el aula: gestión y control” de David Fontana, editorial Santillana, colección Aula XXI, Madrid, 1995.

Algunas reglas básicas para una buena gestión de la clase son las siguientes:

- 1- Puntualidad: si el profesor empieza la clase con puntualidad demostrará a los alumnos que para él dar clase es importante.
- 2- Ponerse rápidamente a la tarea: empezar la clase con rapidez y energía, unos cuantos minutos de preguntas y respuestas, presentando una ayuda visual, etc. son procedimientos adecuados. Lo esencial es suscitar el interés en los alumnos.
- 3- Insistir en la colaboración de toda la clase: al querer iniciar la lección puede haber un grupo de alumnos absorbidos en sus propias conversaciones, puede que exista un murmullo de fondo... Antes de entrar en materia hay que conseguir una colaboración total. No es buena táctica tratar de imponerse a la clase con nuestros propios gritos o confiar en que los que ya escuchan terminarán arrastrando la atención del resto. Algunos recursos que el profesor puede utilizar son: llamar por su nombre a uno o varios alumnos, dar una palmada enérgica, golpear firmemente en la mesa con el borrador. La primera de las tres soluciones, sin duda, parece la mejor.
- 4- Utilización efectiva de la palabra: el profesor debe hablar a la clase con expresividad y con un tono agradable. Muchos profesores quedarían sorprendidos al comprobar qué poco interactúan con ciertos alumnos o qué raras veces introducen en su lección rasgos de humor o intercalan frases de estímulo.
- 5- Distribución justa y equitativa de la atención del profesor: un análisis de la interacción en clase podría revelar al profesor que los más listos se ven favorecidos porque se les dedica más tiempo y los más torpes están abandonados a su suerte o podría revelar lo contrario. Los alumnos abandonados podrían constituirse en un foco de perturbación. Esto podría evitarse mediante una distribución equitativa del tiempo de atención.
- 6- Evitar comparaciones: es una buena estrategia llamar la atención sobre una tarea bien hecha, sobre todo si el alumno tiene prestigio y sirve, por consiguiente, de modelo para sus compañeros. Pero no es aconsejable hacer comparaciones, o sea, decir a algunos niños que su rendimiento no llega al nivel de los demás, ya que esto puede generar resentimiento, hostilidad y divisiones en el seno de la clase que conducirán a problemas de orden en el aula.
- 7- Mantener las notas al día: el trabajo devuelto rápidamente a los alumnos con la nota correspondiente permitirá al profesor estar al día y ayudarles mejor en sus dificultades. La mayoría de los niños están ansiosos de revisar sus ejercicios. El profesor debe entregar los cuadernos amablemente y bajo ningún concepto arrojarlos de modo espectacular a través de los pupitres.
- 8- Mantenimiento de las promesas: si el maestro promete ayudar de algún modo al niño o premiar a la clase, cuidará de que la promesa sea factible, y deberá hacer honor a su palabra. Su incumplimiento puede producir resentimiento en los alumnos.
- 9- Hacer un buen uso de las preguntas: el profesor deberá diversificar las preguntas; unas relativas a datos y otras de carácter creativo o que ayuden a los niños a descubrir las relaciones causales entre la diferente información ofrecida. La variedad en las preguntas servirá para mantener centrados a los alumnos y aumentar su interés.
- 10- Garantizar oportunidades adecuadas de actividades prácticas: la exposición del profesor en el aula no debería ocupar más de un minuto y medio por cada año de edad del niño. Una vez consumados esos minutos más o menos, los niños dispondrán de la oportunidad

de realizar trabajos prácticos, pues no sólo en primaria sino también en secundaria lo pasarán mejor emprendiendo actividades que permaneciendo sentados escuchando al profesor. Escribir, leer, hacer ejercicios, dibujar un diagrama, etc. son actividades prácticas.

- 11- Delegación en la medida de lo posible de las tareas rutinarias de la clase a los alumnos: a los alumnos, sobre todo en primaria aunque también en secundaria, les gusta realizar ciertas tareas en el aula. Realizar estas tareas les supone tener un sentimiento de ser miembros significativos de la clase. Además el profesor dispondrá de más tiempo para tratar otros asuntos fundamentales. El profesor hará pasar a los más conflictivos por la experiencia de asumir una responsabilidad concreta. Otra ventaja es que el profesor podrá sostener con ellos una conversación informal y relajada, factor que le ayudará a entenderlos a nivel humano.
- 12- Atención a los problemas de los alumnos: el alumno puede carecer de material porque sus padres no quieren o no pueden comprarlo; debido a su ausencia puede haber dejado de hacer algunas tareas básicas; puede estar sentado con niños que no le quieran; puede tener dificultades con algún miembro de la dirección del colegio; puede tener problemas en clase; etc. En todos estos casos el niño experimenta una ansiedad que el profesor nunca se detiene a analizar por su aparente falta de tiempo. Si la clase está bien organizada, el maestro siempre dispondrá de unos minutos y del lugar adecuado para hacer eco de su ansiedad. Puede ser durante el recreo o después de la jornada escolar. La conversación debe llevarse a cabo en un sitio donde pueda hablarse largo y tendido, en un entorno confidencial.
- 13- Concluir de forma amistosa la clase: al terminar la clase el profesor debe despedirse de sus alumnos en un tono amistoso. Esto parece como pedir la luna si la conducta de ellos no ha sido precisamente buena, pero allanará extraordinariamente la tarea de enfrentarse con ellos la próxima vez. Además está la ventaja suplementaria de indicar a los niños que, con independencia de los problemas ocurridos durante la lección, el profesor no está molesto en absoluto, lo que demostrará a los alborotadores la esterilidad de su comportamiento. Y, por fin, si la clase debe abandonar el aula, dirigirá su salida en forma ordenada. Esto acarrea una impresión favorable que se transmitirá a la lección siguiente.
- 14- Enseñanza cualificada: la enseñanza cualificada o de precisión responde a cinco preguntas clave: ¿se dedica el alumno a la tarea adecuada a sus aptitudes e intereses?, ¿está aprendiendo el alumno?, ¿aprende a buen ritmo?, ¿qué soluciones se aplican cuando un alumno no aprende?, ¿qué nivel de aprovechamiento es el esperado? Con el fin de responder con propiedad a estas preguntas el profesor deberá: 1- Registrar el rendimiento del alumno de forma regular y sistemática: debiendo realizar a menudo breves pruebas de evaluación (preguntas de repaso orales o escritas). Esto le permitirá al profesor conocer lo que han aprendido los alumnos y los contenidos que requieren una mayor atención por su parte, puesto que están confusos para una buena parte de los alumnos. 2- Registrar la metodología didáctica en relación con el rendimiento: se trata de asociar un buen rendimiento escolar al método de enseñanza concreto que lo produjo. Una planificación eficaz es la mejor forma de ayudar a cada alumno en concreto. 3- Analizar los datos con regularidad para introducir los cambios necesarios: un análisis de los puntos anteriores revela, a menudo, insuficiencias en el programa aplicado y claras oportunidades de mejora.
- 15- Trabajo en equipo del profesorado: trabajar con otros, intercambiar información, estrategias, etc. hacen más fácil la labor del profesor porque se siente escuchado, apoyado y valorado.

EVALUACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE ATENCIÓN
UTILIZADAS POR EL PROFESOR EN LA CLASE

1. Conozco aspectos de la vida de los alumnos	SI ? NO
2. Relaciono las materias del curso con aspectos personales de los alumnos	SI ? NO
3. En las sesiones de discusión y cuando la situación lo requiere llamo a los alumnos por su nombre	SI ? NO
4. Conozco los estudios realizados por los alumnos	SI ? NO
5. Con frecuencia adapto los ejemplos y las aplicaciones de la clase a la experiencia profesional y curricular del curso	SI ? NO
6. Antes de empezar la clase presento un esquema de lo que se va a tratar	SI ? NO
7. Algunas veces hago referencia a la utilidad de la materia del curso para la vida académica y profesional	SI ? NO
8. Algunas veces pregunto a la clase si pueden seguir mis explicaciones con facilidad	SI ? NO
9. Antes de hablar de temas novedosos organizo una práctica para poder referirme a ellos durante la exposición teórica	SI ? NO
10. Cuando noto que los alumnos se aburren en la clase, procuro amenizar la exposición aumentando el tono de la voz, acercándome a los alumnos o iniciando diálogo	SI ? NO
11. Según los contenidos del programa, procuro alternar las clases magistrales con sesiones de discusión, trabajo en grupo y técnicas audiovisuales	SI ? NO
12. En las explicaciones en clase creo que todos me oyen bien no les aburro	SI ? NO

NORMAS PARA LA INTERPRETACIÓN GENERAL DEL CUESTIONARIO

Si: 2 puntos ? : 1 punto No: 0 puntos

Interpretación: Alta: más de 14 puntos / media: entre 7 y 13 puntos / baja: menos de 7 puntos

(PPU)